

REPÚBLICA ISLÁMICA

La revuelta de los comerciantes en Irán se extiende a los estudiantes

INTERNACIONAL

31_12_2025



**Stefano
Magni**



En la historia contemporánea de Irán hay dos tipos de revueltas. Está la revuelta estudiantil, intelectual, urbana, destinada a durar poco y a terminar mal. Y luego está la revuelta de la clase media, de los comerciantes, de los bazares, con masas mucho más

grandes involucradas y destinada a durar mucho tiempo. La revolución que llevó a la destitución del Sha Reza Pahlevi, en 1979, involucró principalmente a esa clase media. Desde el domingo ha estallado una revuelta de los bazares y, en tres días consecutivos, está involucrando a sectores cada vez más amplios de la población iraní. No solo afecta a la capital, Teherán, donde comenzó, sino que se está extendiendo como la pólvora por todas las principales ciudades del país.

En Teherán, el primero en rebelarse fue el gran bazar central. La mayoría de las tiendas siguen cerradas en señal de protesta y las manifestaciones en las calles aumentan. En la isla de Qeshm, en la costa del Golfo Pérsico, los manifestantes coreaban por la noche el eslogan «muerte al dictador» (el ayatolá Alí Jamenei), mientras los conductores tocaban el claxon en señal de apoyo, como muestran algunos vídeos. En Hamedan, en el oeste de Irán, los manifestantes corearon consignas pidiendo el regreso de la dinastía del Sha de Persia. Otros vídeos muestran manifestaciones en Kermanshah, a las que la policía responde con lanzamientos de gases lacrimógenos. Y también en Mashad, en el norte del país, miles de personas salieron a la calle.

Los estudiantes universitarios se unieron a las protestas a partir del martes 30, coreando consignas antigubernamentales como «Muerte al dictador». Todas las universidades de la capital se unieron a la protesta, animando a los comerciantes a mantener cerrados sus comercios. En este caso, también se escuchó a algunos manifestantes corear consignas en apoyo al hijo del difunto Sha Mohammad Reza Pahlavi, derrocado por la Revolución Islámica de 1979, entre ellas «Larga vida al Sha». Reza Pahlavi, que vive exiliado en Estados Unidos, escribió en X: «Estoy con vosotros. La victoria es nuestra porque nuestra causa es justa y porque estamos unidos».

También ayer, martes 30, se difundió la que se ha convertido en la foto símbolo de esta revuelta. Un joven, solo, agachado en medio de una amplia calle de Teherán, se opone a una columna de motociclistas Basij, los paramilitares islámicos que flanquean a la policía y realizan el trabajo sucio contra las revueltas. La resistencia del joven, su calma, su postura, recuerdan mucho a la foto del hombre de Tiananmen, solo frente a una columna de tanques del régimen de Pekín.

¿Por qué se rebelan los comerciantes (y los estudiantes les apoyan)? Irán se enfrenta a un rial débil, una inflación extremadamente alta y sanciones internacionales. El rial iraní ha perdido el 60 % de su valor desde la guerra de junio con Israel. El banquero central del país, Mohammad Reza Farzin, dimitió el lunes 29 de diciembre.

Al mismo tiempo, se están agotando los recursos hídricos y los cortes de

electricidad son frecuentes y generalizados. «Si no llueve en Teherán antes de finales de noviembre, tendremos que racionar el agua», declaró el mes pasado el presidente iraní Masoud Pezeshkian. «Si sigue sin llover, tendremos que evacuar Teherán».

Pero lo que genera una mayor sensación de opresión es la campaña de terror desatada por el Gobierno. Al descubrir que había espías israelíes infiltrados por todas partes, tras la guerra de junio inició una campaña de detenciones y ejecuciones. Se ha creado un clima en el que todos sospechan de todos, aumentan las delaciones y los juicios sumarios. Tras la guerra, el régimen islámico batió el récord mundial de número de ejecuciones. Según organizaciones internacionales, entre ellas Amnistía Internacional, en los primeros once meses del año se ejecutó al menos a 1791 personas. La pena de muerte sigue utilizándose como instrumento político e intimidatorio, afectando de manera desproporcionada a las minorías, los opositores y los presos políticos. Se trata de una estimación aproximada por defecto. Las ejecuciones se llevan a cabo en secreto y menos del 5 % son anunciadas por los medios de comunicación estatales. A menudo, las familias solo son informadas en el momento de la devolución del cuerpo.

La rebelión de las clases comerciales está ganando adeptos en todas partes porque al miedo a la pobreza se suma el miedo a ser asesinado por el régimen, lo que ahora afecta a todo el mundo

Desde 2019 no se había visto una revuelta de los comerciantes iraníes. Hace seis años, solo se sofocó con una violenta represión militar que costó miles de vidas. Las sucesivas rebeliones juveniles y estudiantiles contra el velo, que estallaron tras el brutal asesinato de la estudiante kurda Mahsa Amini (culpable de no llevar correctamente el velo islámico obligatorio), en otoño de 2022, fueron sofocadas con detenciones y un aumento de las ejecuciones.